

## OCTAVIO JIMENEZ EN EL *REPERTORIO AMERICANO*: UNA CONCEPCION DE CULTURA

María Salvadora Ortiz

### ABSTRACT

The growing interest in the study of cultural journals affirms the historical dimension of such type of journals, which are seen as institutions that, when including or excluding given texts, put into practice control mechanisms set forth by the cultural texts. This confers upon them the nature of "representativity" born by the cultural discourse of a period of time.

This study presents and explains some elements of Octavio Jiménez' narrations published in *El Repertorio Americano*- which conform a segment of Costa Rican cultural discourse from 1929, when the journal first appeared, until 1945.

El creciente interés por el estudio de las revistas culturales afirma la significación histórica de este tipo de instituciones que, incluyendo o excluyendo diversos textos, contribuyen fuertemente a configurar el discurso cultural y el discurso imaginario de uno o de diversos grupos sociales. Nosotros nos hemos interesado en explorar dentro de algunas de estas publicaciones, en la medida en que representan el discurso cultural costarricense de diversos períodos, en este caso el comprendido entre 1929 y 1945. El tema de este coloquio es el discurso cultural, una elaboración simbólica y no un reflejo directo de una realidad. Esta ponencia es un estudio mostrativo y explicativo de algunos aspectos de las *estampas*<sup>1</sup> -así las llamó el autor- publicadas en *Repertorio Americano* como colaboraciones del costarricense Octavio Jiménez. Estos artículos son conformadores de un segmento del discurso cultural costarricense desde 1929, año en el que aparecen por vez primera, hasta 1945.

Dado que nos ocupamos preferentemente del discurso literario, quisieramos partir precisamente del ámbito de lo literario, en concreto de unas palabras que, en *El Recurso del Método*, Alejo Carpentier pone en boca del Dictador:

"Plomo y machete para los cabrones. Pero total libertad de crítica, polémica, discusión y controversia cuando se trata de arte, literatura, escuelas poéticas, filosofía clásica, los enigmas del Universo, el secreto de las pirámides, el origen del hombre americano, el concepto de Belleza o lo que ahí se ande... eso es cultura"

El dictador permite la crítica en las artes, en la literatura, en lo poético, evidentemente porque los considera objetos restringidos a la mera contemplación, y no objetos de acción, por lo que no los reprime "a plomo y machete". También permite la disidencia en el ámbito de los temas filosóficos que tradicionalmente han ocupado la atención de los idealistas, asuntos que tampoco remiten a una realidad conflictiva y actual. En fin, siempre que se trate de construcciones simbólicas, el dictador no ve peligro alguno en ellas, y lo mismo ocurre si se trata de discursos científicos puramente especulativos y, en especial, referidos al pasado.

En esta ponencia se considera que el dictador se equivoca -y esto está históricamente demostrado- en su subestimación de ciertas elaboraciones simbólicas: las que instan a la transformación de la realidad. Su error radica en que no se percata de la relación dialéctica que se da entre esta clase de configuraciones y las acciones de los hombres, en el sentido de que tales configuraciones modifican la dinámica social. A ello contribuyen los diversos textos de la cultura. Es decir que, así como la realidad motiva el discurso y establece sus coordenadas espacio temporales, del mismo modo los textos culturales actúan no sólo sobre la conducta simbolizante del hombre, sino también sobre su accionar dentro de la realidad social. Tal es la fuerza transformadora de los bienes simbólicos culturales en el imaginario colectivo de los pueblos. A este segundo tipo de discurso pertenecen los escritos de Octavio Jiménez<sup>2</sup>.

Siempre es pertinente recordar que un texto no actúa aisladamente sino en relación con otros textos. El escritor elabora un discurso. Según Benveniste, Bakhtine, Todorov y Foucault -entre otros-, el discurso supone una situación comunicativa que abarca el sujeto emisor y el sujeto receptor, y se somete a la sanción del grupo cultural que lo procesa. Dicho de otra manera, toda elaboración textual está vinculada con su mundo, se alimenta de él y muestra sus relaciones históricas al lector de diferentes épocas. Este diálogo entre historia y texto<sup>3</sup> genera relaciones, significaciones, que van marcando el discurso cultural tanto simultáneamente como posteriormente.

Los textos se mezclan con la vida misma y se incorporan a ella, a veces sin ninguna resistencia. Visto *El Repertorio Americano* con esta perspectiva, no podemos ignorar los puntos de contacto, la multiplicidad de voces, en los cuales los textos se van leyendo y escribiendo desde y con otros, en una combinatoria inagotable, construyendo y elaborando de esta manera el discurso cultural de una época.

El *Repertorio Americano* fue fundado por Joaquín García Monge, y dirigido por él desde su aparición en setiembre de 1919 hasta su último número en marzo de 1959<sup>4</sup>. Su amplio subtítulo (*Semanario de Cultura Hispánica. De filosofía y Letras. Artes. Ciencias y Educación.*) suscita un análisis de la concepción de cultura que subyace. Su selección léxica le establece un universo semántico cuyos significados se codifican como significante de una clara voluntad de integración cultural de Hispanoamérica y España. Por otra parte, tal concepción de cultura está enraizada en la propuesta que adelantó el maestro venezolano Andrés Bello cuando, en 1823, propuso y comenzó a publicar los primeros números de su *Repertorio Americano*. Aquí el arte y la ciencia son los ejes esenciales del proyecto editorial, aunque el eje verdaderamente esencial es la preocupación de Bello por lo americano, por América, lo que responde en última instancia al proyecto bolivariano de una América Latina unida.

Joaquín García Monge nace en Desamparados, un pueblo rural de Costa Rica, en 1881. En 1901 viaja a Chile, en cuyo Instituto Pedagógico se gradúa como Profesor de Estado en el ramo de Castellano. Sus estudios y permanencia en Chile marcan su formación cultural. Al respecto él afirmó:

"Allí cogí el impulso, que todavía me dura, hacia la función social del escritor, el editor y el maestro"<sup>5</sup>.

Don Joaquín García Monge es quien inaugura la novela costarricense y la integra en las corrientes literarias del realismo -con *El Moto*-, del naturalismo -con *Las hijas del campo*, publicada en 1900- y del espiritualismo tolstoyano -con *Abnegación*, aparecida en 1902-. En 1917, en una prosa modernista, se publica *La Mala Sombra y Otros Relatos*. La labor editorial de García Monge fue de suma importancia para la cultura hispanoamericana, como lo reconocen destacados intelectuales como Alfonso Reyes, quien afirmó:

"A lo largo de muchos años...[García Monge]...parece que hubiera tomado a su cargo... el mantener y vigilar la estructura nerviosa que relacione entre sí a nuestras repúblicas hermanas"<sup>6</sup>.

Gabriela Mistral, en una carta dirigida a don Joaquín, afirma entre otras cosas:

"Les conversé de Costa Rica como de lo más puro que tiene Centro América y como el país que más quiero del Norte de nuestro continente. Se habló del "Repertorio" naturalmente. Deseamos, todos juntos, un periodismo semejante al suyo para cada país de nuestra América"<sup>7</sup>.

Lo más sobresaliente de la labor editorial de García Monge fue la publicación del *Repertorio*, desde 1919 hasta 1959. Y uno de los más prolíficos colaboradores del *Repertorio Americano* fue Octavio Jiménez Alpízar (1895-1979), nacido en San José, Costa Rica. Realizó estudios de derecho. Aunque Jiménez Alpízar las llamó "estampas", sus publicaciones son en realidad ensayos sobre asuntos de actualidad, enfocados desde una perspectiva ideológica que correspondía a las inquietudes culturales de la nueva generación, la que va a fundar el Partido Reformista y también el Partido Comunista. Es una generación dirigida por escritores jóvenes, maestros, abogados, artistas y otros intelectuales salidos generalmente de una clase media emergente.

El discurso crítico de estos intelectuales versa generalmente sobre dos aspectos: por una parte, analizaron y atacaron los vicios tradicionales del país -la entrega de las riquezas nacionales, el fraude electoral, la lenta administración de la justicia y otros-; por otra parte, su discursiva se orientó a la defensa de la cultura nacional<sup>8</sup> amenazada por la inserción y el enclave de los intereses económicos norteamericanos en el país y en Hispanoamérica en general.

En este contexto cultural despliega su obra crítica Octavio Jiménez, impugnando las construcciones simbólicas del discurso cultural hegemónico de la época.

En la mayoría de sus estampas se desarrollan temas ligados a dos oposiciones semánticas: civilización /barbarie<sup>10</sup>, e imperialismo/antiimperialismo, como polos dentro de la configuración dinámica del discurso cultural latinoamericano. Las categorías de civilización y barbarie constituyen uno de los ejes del discurso antropológico latinoamericano a partir del siglo XVIII, cuando se da la expansión colonial del mundo europeo, por lo que no es gratuito que aún en nuestros días exista preocupación por ellas y, sobre todo, por su sentido. Estas categorías se insertan en las diversas formas discursivas, hasta llegar a conferirles sentido, y se incorporan incluso al lenguaje cotidiano, que es el modo como aparecen utilizadas en el ensayo político, social y cultural durante la época de conformación jurídica y social de nuestros estados nacionales.

Es importante recordar, para efectos de este análisis, que los mismos vocablos se refieren, en diferentes oportunidades, a distintas realidades. Por eso se parte de un análisis intertextual de las estampas de Octavio Jiménez

El texto que atraviesa la mayor parte de la estampas de Jiménez es el de José Martí. Formalmente se presenta en sus escritos como referencia a la América hispánica, como *Nuestra América*, con frecuentes inversiones en que la llama *América la Nuestra*:

"Cuando se trata de un pueblo de esta *América nuestra* sí cabe hablar con odio, sí cabe negar la siembra pródiga. Sin embargo, cuando son los Estados Unidos, entonces a predicar la fraternidad que negamos a nuestros pueblos. Si debemos hacer de sembradores, será en primer lugar para alimentar las hambres de los pobladores de nuestras propias tierras americanas"

*Repertorio Americano*, 27/ 3(15 VII 1933), pág.39.  
Conversando con Arturo Zapata.

En ambos casos, tanto en *Nuestra América*, como en *América la Nuestra*, los determinantes NUESTRA y LA NUESTRA en la conciencia del hablante de español de América establecen una neta distinción entre la América nuestra -la latina- y la no nuestra -la anglosajona:

"Un pueblo de la América nuestra, Ecuador, empieza a sentir la penetración voraz y esclavizadora de la fatídica United Fruit Co."

*Repertorio Americano*, 27,17(4 XI 1933), 259-261.  
Un pueblo más de la América nuestra.

El sentido que retoma Octavio Jiménez del texto martiano es su espíritu de lucha como intelectual que vigila por los intereses democráticos, culturales y de autodeterminación de nuestra América frente a los Estados Unidos. En sus estampas muestra y destaca con énfasis la importancia de la presencia de los valores martianos para fortalecer, mantener y defender nuestra identidad:

Estos temas son recurrentes en las estampas:

"¡Cuidado, muchachos con los colazos desesperados de tan grande animal!"

"Alentemos a los cubanos de honor que luchan contra el imperialismo yanqui".

"Digamos a la gente nueva de nuestra América: ¡Ya tiene José Martí el relato de su vida!"

El texto de Rodó es intertexto de Jiménez en cuanto ambos ven a la juventud de América como sujeto de su futuro proyecto cultural. Como Rodó, Jiménez advierte a la juventud de los peligros que se ciernen sobre la América hispánica:

"La juventud se revela, está atenta, inquiere, cuida su cuerpo, piensa y no se subordina nunca. Y por sobre todas esas virtudes cuida la que es primordial, la del estudio".

*Repertorio Americano* 20, 8(22 II 1930), 118-119.  
Al pensar en los jóvenes. El amor al estudio.

Sin embargo, aunque el texto educativo de Rodó atraviesa todo el texto de Jiménez, también interviene el texto de Sarmiento, del cual sólo toma lo relativo al valor central del libro frente al pedagogismo en la obtención de la libertad y la cultura del hombre americano.

"Sólo por esto son dignas ya de admiración las bibliotecas populares, diseminadas por Sarmiento. Sólo por este ejemplo grande debía cada pueblo de los nuestros exigir la dispersión del libro como manera de situar ideas y con ellas cultura y libertad"

*Repertorio Americano* 27,3 (15 VII 1933), 38-39.  
Conversando con Arturo Zapata.

En la oposición civilización\barbarie, Jiménez relaciona la civilización con valores como la libertad, la democracia, la educación, la soberanía económica y jurídica.

En relación con la democracia denuncia vicios en su proceso, como la compra del voto, afirmando que la mezcla del dinero y del hartazgo pudrió la república romana y abrió camino al imperio.

Así mismo vitupera a los grupos criollos aliados de los extranjeros que atentan contra la soberanía, la cultura y la economía nacionales:

"Hay una forma de traición a la cual es insensible la llamada opinión pública. La realizan hombres versados en el teje maneje de los negocios de una nación. Y así como el suelo, el subsuelo, el aire, las aguas, los países son asaltados por los pescadores de concesiones y unos se llevan esa riqueza y otros la que parecía destinada a reserva inalienable".

*Repertorio Americano* 24,8 (5 III 1932), 117-118. De la funesta traición sin aspavientos, la de los impostores amparados a la alcahuetería de la legalidad.

Por otra parte, la barbarie es la negación de las libertades. Para Jiménez el sujeto de la barbarie está representado en nuestra América por los dictadores, la plutocracia, el militarismo. De esta manera, Jiménez desplaza la significación que barbarie tenía, por ejemplo, en Sarmiento, y la identifica con la acciones y la conducta destructiva de la libertad, la cultura y la autonomía hispanoamericanas, como lo hace en las estampas que denuncian las dictaduras de Leonidas Trujillo en República Dominicana y de Gerardo Machado en Cuba. Al denunciar estas dictaduras incorpora en su discurso a escritores e intelectuales como Juan Marinello, conformadores del futuro discurso intelectual de la década de los cincuenta.

El tema del que nos ocupamos en este coloquio es el discurso cultural latinoamericano, pero es de insoslayable importancia destacar las referencias y los escritos de poetas de la generación española del 27, así como de otros escritores europeos como John Ruskin y Gracián. Este asunto queda pendiente por el momento.

El *Repertorio Americano* se sustentó en una concepción de cultura americana de esa época<sup>1</sup> y responde a una propuesta de política cultural que se manifiesta claramente en las estampas de Jiménez. Estos textos aún hoy interactúan en el discurso cultural costarricense. Un claro ejemplo de esto es su enfoque del tema de la educación en Costa Rica, a partir del cual se prefiguran algunos de los mitos que han servido para preservar ciertos valores que, a su vez, trazan, en medio de paradojas y divergencias sociales, un principio de identidad nacional.

"El Hostos que nos llega por camino de la inconformidad es el que nuestro espíritu quiere para guía de la gente nueva de nuestra América" es el título de una estampa en la que comenta algunas de las ideas expresadas por aquel gran puertorriqueño a propósito del maestro como guía

y civilizador, y de la escuela normal como institución llamada a formar "ejércitos de maestros". Esta idea del ejército de maestros se conserva hasta hoy como uno de nuestros valores culturales autóctonos. El diario costarricense *LA NACION* del domingo 22 de abril de 1990 despliega, a propósito de una huelga de educadores el siguiente título: "El ejército está con hambre", texto que extrae de las declaraciones de un dirigente gremial de los educadores. "Nos preocupan unas declaraciones del Presidente [de la República], porque no se proponen soluciones" -dice el dirigente. "El habla del querido ejército, pero no comprende que ese querido ejército está con hambre, que está golpeado, y que este querido ejército no ve soluciones concretas..."

El trato que se le ha dado a la educación es así objeto de subvaloración y nostalgia. Las estampas de Octavio Jiménez (publicadas bajo el seudónimo de "Juan del Camino"), leídas de nuevo hoy son otra vez textos constructivos del discurso cultural costarricense, conformado en el diálogo con realidades e ideales en constante construcción en el texto general de la cultura occidental.

## NOTAS

1. Valle, ensayista hondureño, señala a Octavio Jiménez, junto con otros centroamericanos, como uno de los antecedentes históricos de la literatura política. Puede mencionarse la que apareció en Centroamérica durante las invasiones inglesas. Así cita los escritos de Gómez Carrillo (1910), Sandino (1895-1934) y luego agrega "y los que en Costa Rica escribieron los costarricenses Octavio Jiménez, Rafael Cardona, siendo *Repertorio Americano* de Joaquín García Monge." En Rafael Heliodoro Valle. *Historia de las ideas en Centro-América* México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1960) p.129.
2. Octavio Jiménez escribe en el *Repertorio Americano*, bajo el seudónimo Juan del Camino. Estampas llamó él a las primeras doscientas ochenta y nueve. A las otras ochenta y ocho sólo les da un título. Cfr. Evelio Echeverría. *Índice general del Repertorio Americano*. San José (Costa Rica), Editorial Universidad Estatal a Distancia (tomos I, II, III, IV, V) 1981, 1983, 1986, 1989.
3. Cfr. Mikhail Bakhtine. *Esthétique et théorie du roman*. Paris, Gallimard, 1978.
4. García Monge no sólo dirigió *Repertorio Americano* sino también la *Colección Ariel* y *El Convivio*. Don Joaquín dice al respecto: "La *Colección Ariel*, *El Convivio* y el *Repertorio Americano*, anduvieron y

andan por el mundo diciendo que en esta minúscula Costa Rica ha sido posible crear un hogar intelectual, una fundación de fraternidad espiritual entre las gentes de habla castellana".

El Índice General del *Repertorio*, realizado por el profesor Evelio Echeverría y fuente inagotable para los investigadores, es un encomiable esfuerzo.

Quisiéramos incorporar aquí sus palabras:

"a quienquiera haga uso de este índice aconsejo siempre tener en cuenta que esta es una obra de gran envergadura. Compárense cifras. La *Revista Azul*, publicada entre 1894 y 1896, recibió un índice de 1416 páginas, y la *Revista Moderna*, que apareció entre 1898 y 1903, otro de 305. En cambio, el *Repertorio Americano* tuvo 40 años de publicación incesante, a través de tiempos difíciles, entre otros los años de la crisis mundial de 1931. Se incluyen aquí casi 20 500 fichas, tomadas del contenido de 50 tomos aparecidos entre 1919 y 1959. ¿De qué otro órgano, bajo un sólo director, se pueden citar tales cifras?

5. Cfr. Magda Arce *Gabriela...*
6. Alfonso Reyes: "Don Joaquín" 1959
7. Magda Arce. *Gabriela Mistral y Joaquín García Monge: correspondencia inédita*. Chile: Editorial Andrés Bello, 1989.p.86 (carta #6)
8. Son suficientemente elocuentes estos títulos, de diferentes años:
  - a- "Un síntoma fatal". Ley costarricense que nacionalizará la energía eléctrica amenazada por poder superior de empresas norteamericanas y por indiferencia del pueblo.
  - b- La venganza como forma de justicia.
  - c- Los pueblos si no se hacen justicia rápida, no la tendrán nunca. "¡Con esa justicia!", es el grito de América la nuestra.
9. Tal como lo afirma en las estampas "¿A dónde irá a parar un país tan hipotecado? ¡Cuántas farsas acechan la libertad de un pueblo!
10. Es necesario anotar que este paradigma atraviesa toda nuestra cultura. Uno de los autores en que se estudia es en Sarmiento: Cfr. Paul Verdevoye. *Domingo Faustino Sarmiento, Educar y escribir opinando (1839-1852)*. Buenos Aires:Editorial Plus Ultra.1982
11. *Repertorio Americano*, publicación quincenal, circuló en Costa Rica, en España, América del Sur (en especial Chile, Argentina, Venezuela) y Estados Unidos. Don Joaquín esboza en cartas a Froylán Turcios (1932) donde circulaba el *Repertorio Americano*:  
...de acuerdo con una leyenda falsa, que nunca me he ocupado en desvanecer, según la cual, en donde se lee menos el *Repertorio* es en Costa Rica. Son los gajes que le tocan al que no miente ni hace alardes en un país en que de la farsa se vive. Tengo en esta ciudad dos repartidores y personalmente, por el correo, distribuyo otra parte; de modo que en San José circulan más de 300 ejemplares y es posible que los lean mil personas. En los campos circulan 300 más. El resto de la edición, que a veces llega a los 1300, sale para el exterior".

## BIBLIOGRAFIA

- Anderson Imbert, Enrique. *Historia de la Literatura Hispanoamericana*, 2 t., México: Fondo de Cultura Económica, 1954.
- Arce, Magda. *Gabriela Mistral y Joaquín García Monge: una correspondencia inédita*. Chile, Editorial Andrés Bello, 1989.
- Bajtín, Mijail. "La palabra en la novela", en *Problemas de literatura y estética*, 1975 (ed. esp.: La Habana: Arte y Literatura, 1986).
- Bonilla, Abelardo. *Historia de la Literatura Costarricense*, San José: Editorial de la Universidad, 1957, (3a. Edición: Editorial Studium, 1984).
- Carter, Boyd G. *Las revistas literarias de hispanoamérica. Breve historia y contenido*, México: De Andrea, 1959.
- . "La 'revista azul'. La resurrección fallida: "Revista azul de Manuel Caballero", En Lily Litvak ed. *El modernismo* (Madrid: Taurus, 1981) pp. 337 - 358.
- Echeverría, Evelio. *Índice General del Repertorio Americano*. San José (Costa Rica), Editorial Universidad Estatal a Distancia (Tomo I y II 1981, III 1983, IV 1986, V 1989).
- Englekirk, John. "La literatura y la revista literaria en hispanoamérica", *Revista Iberoamericana* v. XXVI, n. 51 (enero - junio 1961) pp. 9 - 79; v. XXVII, n. 52 (Julio - diciembre 1961) pp. 219- 297; v. XXVIII, n. 53 (enero - junio 1962) pp. 9 - 73; v. XXIX, n.55 (enero - junio 1963) pp. 9 - 66.
- Fernández Moreno, César. "Las Revistas Literarias en la Argentina", *Revista Hispánica Moderna* XXIX, n. 1 (enero 1963) pp. 46 - 54.
- Ferrero Acosta, Luis. *Pensando en García Monge*, San José: Editorial Costa Rica, 1988.
- Foucault, Michel. *L'ordre du discours*, Paris: Seuil, 1970.

- García Carrillo, E. *Cosas de don Joaquín*. San José: Trejos Hermanos, 1962.
- Leavit, Sturgis, M. Nichols y J. Rea. *Revistas hispanoamericanas. Índice Bibliográfico 1843 - 1935*, Santiago: Fondo Histórico y Bibliográfico Jose Toribio Medina, 1960.
- Leante, César. "Dos revistas mexicanas: Arte y Argos", *Cuadernos hispanoamericanos* n. 385 (julio 1982) pp. 235 - 238.
- . "La revista de avance", *Cuadernos Hispanoamericanos* n. 414 (diciembre 1984) pp. 188 - 197.
- Marxualde, Carmen Irene. "Las revistas de la vanguardia puertorriqueña" *Cuadernos Hispanoamericanos* n. 406 (abril 1984) pp. 177 - 187.
- Méndez, Jesús. "The origins of *Sur*, Argentina's elite cultural Review", *Revista Iberoamericana de Bibliografía* v. 31, n. 1 (1981) pp. 3-16.
- Mora Rodríguez, Arnoldo. *El Pensamiento Filosófico en el Repertorio Americano*, San José: Ediciones Guayacán, 1989.
- Picado, Manuel. *Literatura-crítica-ideología*, San José: Editorial Costa Rica, 1984.
- Quesada, Alvaro. *La formación de la narrativa nacional costarricense (1890-1910). Enfoque histórico social*, San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1986.
- . *La voz desgarrada. La crisis del discurso oligarquico y la narrativa costarricense (1917-1919)*, San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1988.
- Romano, Eduardo. "Las revistas argentinas de vanguardia en la década de 1920", *Cuadernos Hispanoamericanos* n. 411 (setiembre 1984) pp. 176 - 200.
- Sabugo Abril, Amancio. "Cosmópolis" *Cuadernos Hispanoamericanos* n. 430 (abril 1986) pp. 181 - 192.
- Sánchez, Luis Alberto. "Amauta: su proyección y circunstancia" *Cuadernos Hispanoamericanos* n. 399 (setiembre 1983) pp. 175 - 180.
- Valle, Rafael Heliadora. *Historia de las ideas en Centro-América*. México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1960.
- Verdevoeye, Paul. *Domingo Faustino Sarmiento, Educar y escribir opinando. (1839-1852)* Buenos Aires: Editorial Plus Ultra.